*

HARMONIA,

CON QVE MEZEN, ARRVLLAN, y guardan el ſueño las Virtudes

A LOS PIADOSOS MANES
De la Reyna nueſtra Señora

Dª. MARIA LVISA

GABRIELA EMMANVEL DE SABOYA,
(la Querida) que deſcanſa,
ESPOSA FELIZ
DEL REY NVESTRO SEñOR

D. PHELIPE QVINTO,

(el Animoſo) Monarcha de dos Mundos,
que Dios guarde.

QVE

En las Reales Exequias, que la Capital de entrambos, Coronada Villa de Madrid, celebrò, para conſuelo de ſu tranſito,

HAZIA OIR

El Rmo. P. M. Fr. Manuel de los Santos, Lector de Theologia Jubilado, y Prior Provincial de las dos Caſtillas, del Orden de Recoletos Aguſtinos.

Damas de Jerusalem : : : no desperteis, ni hagais que se desvéle la Querida.

Filiæ Ierusalem : : : ne suscitetis, neque evigilare faciatis Dilectam. Cant. 3. 5.



OZES Son estas de vn Esposo Real; que al capitulo tercero del Cantar de los Cantares, manda, exorta, protesta al Consistorio de los Principales de su Villa (como explican aqui muchos Interpretes) (1) que guarden, si; pero no inquieten el sueño dulce de su Amada. Asseguro (ò coronada Madrid! ò alta, heroica, generosa Patria mia!) Asseguro, Señor, que cuento entre mis fortunas, averme hallado, sin estudio casi, tan cortesanas, tan tiernas, tan oportunas palabras, para explicar de vna vez el transito feliz de nuestra yà gloriosa Reyna: el decreto, entre dolorido, y esperançado de su Esposo, y la amante lealtad con que V.S. le obedece. El objeto, es vna belleza Real (pero justa) que descansa. El que manda, vn enamorado Rey, pero christianamente confiado del sossiego, que yà goza. Quien executa, la Capital de sus Reynos. Sea, pues, de modo, digno assi: digno al concepto del Principe, y digno al juizio grande, que se debe hazer de la virtud, de las prendas de aquel Angel, que adoramos Dueño, y yà casi veneramos como Numen.

(1) *Filiæ Ierusalem.* Id est: *Primores vrbis Regiæ, seu Metropolis.* Vt explicat cum Rab. Salom. Sotom. hic & infrà, vers. 11.

Guardadla, pues, el sueño, Damas de Jerusalem: Mentes (quiere dezirnos) delicadas. Almas, no villanas, ò grosseras, sino en todo Damas, que discurris con asseo, con discrecion, con decoro. Veladla, como quien sois, y quien es. No hagais ruido, que la inquiete. Quiero dezir, que no lloreis con estruendo, que el

 llan-

llanto impetuoso se hizo para las tragedias; y aqui fuera impiedad discurrir otra cosa mas que dichas. No os embarazo ; no os embarazo las lagrimas, que ni es tan duro mi genio, ni en tamaña perdida, siento tan desinteressado el corazon, que no mezcle, y aumente las vuestras con las mias, en lugar de restañarlas. Pero sean de aquellas, que se dexa caer dulces el amor, y no arroja despechado el sentimiento. De las de Christo en la suspension de aliento de vn amigo, à quien esperaba mejor vida; nadie infiriò lo mucho que *le dolia*, sino lo mucho que *le amaba*. (2) No parezca impaciencia la ternura: ni desacreditemos este suavissimo rocio, en que por los ojos se està distilando el alma con sospechas (sino de embidia) de menos seguridad de su descanso. ¶ Màs: O Patria, què dificultosamente te consuelo, y me consuelo! Yà te siento, y me siento sollozar. Pero no; no hagamos ruido: que sobre ser precepto del Esposo, es lastima el inquietarla.

Quedòse dormida. (Respirèmos corazon! No està difunta, quien duerme.) Quedòse, pues, dormida entre los brazos, y arrullos del amor divino. Sabeis quien? Yo estoy turbado, y balbuciente de muy rudo: por señas me entendereis. ¶ *La Reyna de las hermosas.* (3) La mas bella de las Reynas. ¶ *La Amante; La Amada; Los Amores mismos:* (4) No quiere su Dueño, que la conozcais por otro nombre. ¶ La primera *Esposa* (*y la vnica* tambien, aunque se figan seis diezes (5) del primer Monarcha, que entre los *Leones* de Judà, (6) hizo gala de las *Lises*, y las tomò por divisa. (7) Tomadlo vos por vaticinio de Philipo. Que mezcla de lises, y Leones, empressa es para vn Sanson: si el panàl en la boca del Principe de las Selvas no desmiente las flores, que le engendraron. (8) ¶ La Esposa de los Cantares. *De los Cantares dixe*? Yà

me

(2) *Ecce quomodo diligebat eum.* Ioann. 11. 36.

(3) *Pulcherrima inter mulieres.* Cant. 1. 8.

(4) *Dilectam.* Cant. 2. 7. *Amorem Pagn. Dilectionem,* Veneta *Amores meos.* Vatabl. hic.

(5) *Sexaginta sunt Reginæ : : : Vna est Columba.* Cantic. 6. 7. 8.

(6) *Catulus Leonis Iudà.* Gen. 49. 9.

(7) Vide Interpretes de lilijs Salomonis. Ad 6. Math. 29. & in tit. Psalm. 44. adde Pined. de reb. Salom. lib. 6. v. 5.

(8) Iudicum. 1. 48.

me entenderàs Madrid, si te acuerdas, que eres *Mantua*: (9) Y que vista la Saboyana en tu Paìs; desde el aduse al harpa, mas, ò menos cultos, no cantaron tus Marones, no resonaron otra Amarylis tus Selvas. (10) ¶ *La Gitana de la Corte.* Dissimulese esta voz, por ser Infanta de Egypto esta Señora. (11) Aunque yà conocimos algun arte de saberse robar los corazones, con los ojos, con el agrado, con la gracia (sin ajar la Mageftad) que en otra belleza, se pudiera llamar Gitaneria; pero en lo Soberano es vn *no sè què* dulcissimo, de que nos dexamos encantar, y no lo sabemos difinir. ¶ *La Azucena.* (12) Poco dixe. La Madre fecunda de Azucenas Reales, de *Luises*, de *Philipos*, de *Fernandos*, *Corona à vn tiempo*, *y Muralla del vientre*: *que los produxo.* (13) Raro gusto el de Rachèl! *Cede le su Esposo à Lia*, y aventurar la fecundidad, por no sè què *Azucenas Sylvestres*, que Ruben se hallò en el Campo: (14) Pues estimaba mas las Azucenas, que los hijos? O! que ay Lyses, que valen por sucession, como Philipo por muchas de nuestro Carlos. Pero lograrlo todo: Lyses verdaderos hijos; hijos verdaderas Lyses! Què embidia para Rachèl! Para nosotros què dicha! Yà se viò la Azucena en las monedas Romanas, orlada con esta letra *Esperança Augusta*, *Esperança de los Pueblos.* (15) O Esperanças Españolas: que bien pagais en Reales, en floridas possessiones, la dilacion de tantos años! ¶ La Azucena, pues, fecunda. El encanto de la Corte. La Esposa de tus Cantares, Madrid. La Consorte digna del primer Monarcha, que enlazò los Leones, y las Lyses. Los Amores mismos. La Reyna de la hermosura. (Què mas señas?) Yaze dormida entre los brazos, y brazos de Jesus, su Dueño.

Luego no està difunta. Que ha de estàr? Preguntadselo al Amor, à la Lealtad, à vuestros mismos Co-

ra;

(9) Nombre antiguo de Madrid, con que aludimos à la Patria de Virgilio.

(10) *Formosam resonare doces Amarylida silvas.* Virg. Æglog. 1.

(11) *Filia Pharaonis.* Vide Sherlog. in prolegom.

(12) *Sicut lilium : : : sic amica mea.* Cantic. 2. 2.

(13) *Vallatus lilijs.* Cantic. 7. 2.

(14) *Dormiat tecum hac nocte pro mandragoris filij tui.* Gen. 30. 15.

Mandragora Hebraice *Dudaim* quã vocẽ Franc. Georg. tom. 1. problem. 215. Sixt. Senens. lib. 1. biblioth. annot. 109. Oleaster in cap. 30. Genes. interpretantur, *lilia* illa exigua, quæ dicuntur *convallium.*

(15) *Spes Augusta. Spes Populi Romani.* Pier. Valer. verb. *Lilium.*

Vidi perf som illam, quasi Solem, & Lunam: : : adorare me. Gen. 36. 9.

Numquid ego, & Mater tua : : : adorabimus te super terram? Ibid. 10. (17) Gen. 35. 19.

(18) *Mortuus est Pater eius, & quasi non est mortuus; Similem enim reliquit sibi post se* Ecclesiastici. 30. 4.

(19) *Collum tuum, sicut Turris Eburnea.* Cant. 7. 4.

(20) Tacitus in ipso.

(21) *Mille clypei pendent ex ea.* Cantic. 4. 4.

(22) *Appirion* : Nunquam aliasin Scriptura dictum Gisler. hic.

(23) *Ferculum*: Cantic. 3. 9.

Feretrum. PP. Caten. trium PP. apud Haye in Biblijs Max hic. (24)

Media charitate constravit. Ibid. 10. *Ipsa*

razones, à la experiencia si no. ¶ No vive nuestro Phelipe? Pues profecia fue de Joseph (y se cumpliò forçosamente) que su madre, con lucimientos de Luna, le adoraria en Egypto. (16) Direis, que quando llegò el caso estaba yà muerta, y sepultada. (17) No importa: porque vivia su Esposo. Y mientras vive Jacob, siempre serà verdad, que Rachèl vive. ¶ No viven essos tres Reales Pimpollos? Pues privilegio es de la fecundidad eternizarse en los hijos. (18) Si estuviera marchita la rayz, què fuera del Rosiclèr de las Flores? ¶ No vivis vosotros? Vivo yo? Pues la Esposa era garganta de marfil, (19) aliento, vida, y respiracion de todo el Pueblo. Deseaba Neròn vèr junto en vna garganta todo el aliento de Roma, para cortarle de vna vez. (20) Què mas quisiera la Parca, si estando, como siempre estuvo pendiente, nuestra vida del aliento fragante de aquel cuello, nos la cortàra de vn golpe? Para esso la adargan mil escudos. (21) Y pues respiramos; pues vivimos; no es posible; no es posible, que aya muerto.

En cuya consequécia se debia mudar todo este theatro triste. Ni tumulo avia de aver, ni lutos, ni bayetas, ni hachas. Ni aun estas deben de serlo; porque pienso, que nos engañan los sentidos. ¶ A su dormida Esposa (luego alli, sin mediar mas que dos versos) puso vn Solio Salomòn; cuyo nombre es tan dificil, tan nuevo, tan nunca vsado en la Escritura, que ha hecho variar notablemente las versiones. (22) Dexemos por aora las demàs. Tres Padres la llaman *Feretro*, ò tumba, nuestra vulgata Carroza. (23)

(Pero no omitamos, que aun para quien se hizo, no se sabe. *En èl se puso la Esposa.* (24) El Rey dize, que le hizo *para sì.* (25) Y poco despues, que para los *Consistoriales de su Corte.* (26) O Gran Phelipe! O Madrid! Si son verdad los funestos aparatos de este tu-

mu-

tumulo, para quien se hizieron? Ay! Yo pienso, que para todos. Si es que yaze alli tu Reyna: alli yazes tambien tu, y alli tu Rey.) *Ipsa scilicet sponsa*, Haye Sherlog. & alij.

Pero alentemos: que el *Feretro* se ha convertido en *Carroza*. No siempre la muerte es muerte, algunas vezes es transito, muchas triumphò. Para quien se muere, bien le viene vn Monumento; à quien se ausenta, ò triumpha, mejor le està vna Carroza: Yà os acordareis de Elias. (27) Quiso, pues, dezir el Sabio Rey, que su Esposa triumphaba ausente, enagenada de vn sueño; pero no estaba difunta; y en lugar de Monumento, la erigiò Carro triumphal. ¶ O Patria! Con què acierto (tuyo al fin) sellaste tantas vezes esse, que parece Monumento con el Escudo de tus Armas. Essa Ossa, que està braveando valentias; yà sabemos, que es la Ossa, ò *Cinosura* celestial; pero vulgares, y latinos, todos la llamamos *Carro*, y es aquel que vemos rondar al Norte. Pues si tienes vna Carroza de luzes, en que passear à tu Reyna triumphante entre los Astros, esta le sirva de tumulo.

(25) *Fecit sibi*. Ibid. 9.

(26) *Propter filias Ierusalem*. Ibid. 10. Vide Exposit. supra posit.

(27) 4. *Reg*. 2. 11.

El maderamen quiso Salomòn fuesse de Cedros del Lybano, (28) Arbol dos vezes immortal, por su naturaleza, y por el Dueño à quien servia. O! Vayan lexos todas las sombras de muerte. A Debbora hizieron tumulo de la Copa de en Terebyntho, ò Encina, arbol immortal tambien; por lo que deseaba Jacob eternizarla. (29) ¶ Pues si se buscan maderas immortales, para quando son, Madrid, el tronco, y ramas de esse Arbol, que te retrata en tu divisa? En pompa, en fama, en hijos, en tropheos, ninguno mas immortal. Cedanle los Cedros de Phenicia, los Terebynthos Palestinos, y los Latinos Laureles.

(28) *De lignis Lybani*. Ibid. 9.

(29) Gen. 35. 8.

(30) *Columnas eius fecit argenteas*. Ibid. 10.

Erigiò tambien vnas Columnas de plata. (30) Siete quieren que fuessen algunos: (31) En correspondiencia de los siete Dones del Espiritu de Dios, ò de las Vir-

(31) Haye cum alijs hic.

tu-

(32) *Ayacis tumulum lachrymis ego per luo virtus. Heu miseral Albentes dilacerata comas.* Alciat. Emb. 48.

(33) *Statuit septem Pyramidas*, 1. Mach. 13. 28. Gloss. hic.

(34) *Reclinatorium aureum.* Ibid. 10.

(35) Sherlog. hic. in Exposit Moral.

(36) *Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius.* Psalm. 115. v. 15.

(37) *Ascensum purpureum.* Ibid.

(38) Math. 1.

(39) Luc. 3.

tudes Thelogales, y Cardinales; que componen el numero de siete. ¶ Añadanse, Señor, las siete Estrellas de essa orla. En el sepulchro de Ayax pusieron los Griegos à la virtud llorando, y messandose el cabello. (32) En el de los Machabeos se pusieron tambien siete Virtudes en otros tantos Pyramides. (33) Vengan tambien al tumulo de Gabriela. No à llorar, porque no tienen de què, à cantarla, à guardarla el sueño si. Algo nos darà que hazer este pensamiento dulce.

El reclinatorio, ò lecho, en que yazia la Esposa, era de oro: (34) Assi se llama, porque era el regazo de su Dueño. (35) O Muerte! Por què has de ser siempre palida? Sè dorada alguna vez. *La de los justos* (dize David) *que es preciosa*; (36) quiere dezir, *de mucho precio*: debe de aver muertes de oro. Donde ay muerte tan preciosa, para què querèmos vida?

Finalmente todo *el gradaje se alfombrò de Purpuras*: (37) Porque subiesse la Esposa hollando la Magestad. Quien sube à Dios, assi sube. Yà Patria no te ha quedado en el Escudo mas que la Corona de su timbre. Pero son muchas las tuyas. Pues apenas contarà Roma mas Emperadores naturales, que tu cuentas hijos Reyes. Siembra de Purpuras, y de Coronas essas gradas, para que suba honrandolas, no mas que con pisarlas tu Gabriela.

Tu Gabriela dixe, tu Saboyana digo. La gran descendiente de David (si creemos à la Fama.) La que baxò, ò subiò por tanta Escala de Purpura, hasta hazerse parienta de Maria. Si. Que Escala de Purpura es la Prosapia de Christo, toda entretexida de Principes, y de Reyes, y Escala que se sube, y que se baxa. Y assi vereis, que San Matheo la escrive, baxando hasta Maria. (38) Y San Lucas, subiendo, hasta llegar à Dios. (39) O Misterio! (dize mi Grande Au-

gus-

gustino) (40) de todo sirve esta Escala, de subir, y de baxar. Pero desde donde? Y hasta donde? Yà lo oìsteis. Desde Dios hasta Maria, y desde Maria hasta Dios. O tu mil vezes venturosa criatura, à quien la dicha del nacer hizo baxar, pisando Purpuras de Rey en Rey, hasta emparentar con Dios en los brazos de Maria: sube, sube feliz por ella misma desde Maria, hasta bolver à abrazarte con Maria en el regazo de Dios.

(40) P. August. lib. 2. de Consens. Evang. cap. 4.

Y saludala en tu nombre, y en el nuestro. Dos visitas leemos de Maria Santissima, vna del Angel Gabriel; (41) otra à Isabel su parienta. (42) Entre los dos, y entrambas se formò el *AVE MARIA*. (43) Quien và à hazerla otra visita à la Gloria, y sin dexar de ser Angel, es Gabriela, y es Parienta, prevenida lleva la misma salutacion, para el primer cumplimiéto. ¶ Mientras la dize, mientras Maria corresponde con los brazos, con los labios, con la graciae, mpezarèmos nosotros.

(41) Luc. 1. 26.
(42) Ibid. 41.
(43) Ibid. 48. 42.

Damas de Jerusalen ::: no desperteis, ni hagais que se desvele la Querida.
(44)

(44) Cantic. vbi supra.

LVego no hemos de dispertar à la que duerme? No señor. Mecerla, arrullarla, guardarla el sueño se nos manda; pero despertarla no. Y serà licito el cantar como se suele en los arrullos? Conforme fuere la musica. De Damas la quiere el Texto (acabemos de entenderle) que la que yaze, dize, que es la misma *Charidad*: (45) y las Damas de esta Reyna, son todas las virtudes, que la sirven. Bien significadas en las siete Estrellas, que orlan el Escudo de Madrid: por su celestial materia: por su numero consagrado à la virtud; aunque es tambien vniversal, è indiferente, que las comprehende à todas, como enseña mi Augustino. (46) Son los Astros grandes

(45) *Media charitate constravit.* Cantic. vbi supr. cum adiuncta Exposit.
(46) *Septenarius vniversitatem designat.* D. Aug. Quæst. 42. in Deuter.

(47) *Concentum Cœli quis dormire faciet?* Job 38. 37.

(48) *Ante torum* (Sponsæ) *frequentate nobis dulcia cantica.* Eccles. in offic. Sanctar.

(*) Relacion de su Cōfessor.

des Musicos, como estudiamos en Job, (47) y estas Damas muy cantoras; y assi las ruega la Iglesia en semejantes casos, que cerquen el lecho de la Esposa, y que la canten. Aunque *la musica es importuna en el llanto*, en nuestro caso no le ay. (48) Canten, pues, las virtudes para guardar el sueño à nuestra Reyna, menos difunta, que dormida: que estas, sì, cantaràn à lo de Damas, con suavidad, con dulçura, como quien canta de embeleso: vn mecimiento, que no inquiete: vn arrullo, que suspenda.

¶ No me agradezcais la ideà. Es tan dulce, que en esso se conoce, que no es mia. Vn caso santamente gracioso de la Reyna me la diò.

(*) Caminaba su Magestad el año de dos de Barcelona à Madrid; y en Atienza fue de tan pocas conveniencias el Palacio, que para aver de aposentarse las señoras Damas, forçosamente avia de ser en no sè que quartos humedos, en que à juizio de Medicos peligraba su salud. Supolo, y no lo sufriò la Reyna. Olvidòse de serlo por ser Madre. Desconociò vassallas, à las que acariciaba como amigas. Assomòse el corazon à los labios, y mandò (atropellando la etiqueta, el estilo, el respeto, la conveniencia propria) que todas durmiessen en su Camara. Escusabanse con la justa atencion à no inquietarla; y respondiò en Italiano con aquella sazonada donosura de su genio: No os assuste, porque yo en el lecho soy: *Come vna Bambina di latte*, como vna niña de pecho. Bien de pecho, bien de corazon, bien dulce, bien de leche es la salida, que hallò la misericordia para embozarse en el chiste.

Desde que supe este caso, me dì à pensar en dos cosas: La primera (no me lo negueis, que os desmentiràn las señas) que la que ocupa el lecho se parece à la misma *Charidad*. La segunda, que es vna *Niña de pecho*, à quien el murmureo de las Damas no la inquieta, que la arrulla. Pero quales Damas? No aquellas cierto, en quienes la novedad del agassajo su mismo agradecimiento, aun en

en ſueños daria gritos, y haſta aquí ſe eſcuchan. Pero ſi tenemos ojos, bien ſe vèn mal diſfrazadas entre el cendal de aquella gracia, las belliſsimas facciones de la mortificacion, la humildad, la manſedumbre, la piedad, la benignidad, la compaſsion: Choro de virtudes Reales. Eſtas, eſtas, y otras mil eran las que arrullaban la Niña, para que no la deſpertaſſe el ruido de las otras.

Las obras de cada vno (dize Juan) *haſt a en la muerte le ſiguen.* (49) No deſampararàn las ſuyas à Gabriela. Venid virtudes: venid, y mientras duerme, cantadnos eſte rato, como viviò, como ſe tranſportò MARIA LVISA.

(49) *Opera enim illorũ, ſequuntur illos.* Apoc. 14: 13.

Eſtaba para dividirlas en dos Choros; porque ay *virtudes de Reyna, y virtudes de muger, de dignidad, y de perſona*; pero la arte de eſta oracion es muy diferente de las otras. Fuera de que deſeo, que eſta Muſica os ſea, no ſolo diverſion, ſino provecho. Ha dias que me trae muy enojado vn error. (eſpecialmente vueſtro, Corteſanos) Imaginais algunos, que muchas de las virtudes ſon opueſtas, incompatibles, diſſonantes: pues por el miſmo caſo, quiero que canten mezcladas las virtudes de Reyna, y de muger, que parecen mas reñidas. Vereis que acordes que ſon. Eſcuchad, que empieza yà la armonia de diſſonantes conſonancias.

§. I.

NACIÒ la Sereniſsima Señora, y Reyna nueſtra Doña Maria Luiſa Gabriela Emmanuel de Saboya. (ò Dios, que larga ſerie de Mageſtad ſe nos ofrece!) Os dirè, que deſcendiente de Reyes, y de Principes? Es poquiſsimo. Aunque no ſe picarà vena Real en toda Europa, de que no corra ſu ſangre: que diſtinguireis de la demàs; en ſer mas roja, mas carmeſi, mas purpurea. Enlazada al fin con la de Dios, en el parenteſco de ſu Madre.

Deſvariaron las Naciones (Griegos, eſpecialmente, y Romanos) por emparentar ſus Reyes con ſus Dioſes.

Que

Què indecencias, què torpezas no achacaron à Jupiter, Marte, Venus, para prohijarles Hercules, Dionysios, Romulos! Que este sea hijo de Marte, pudo ser tolerable disculpa en Ilia Rhea; pero embuste mal creido en toda Roma. Hazer à Venus Madre de Eneas, yà se vè que fue lisonja de Virgilio, por divinizar los Cesares. Pero llegò en MARIA LVISA la verdad, donde no pudo la ambicion con sus delirios, con sus temeridades la lisonja.

Calidad es esta de nobleza con que solia San Pablo darles zelos à los Angeles. No fueron ellos tan dichosos (dezia) que emparentassen en vna estirpe con Dios: los hijos de Abrahan si; (50) y los de David mas cerca. ¶ Los frutos se conocen por el arbol, y este por aquellos. *No puede la arbol buena* (dize Christo) *dar fruto, que no sea bueno.* (51) Y el Apostol, *si la raiz es santa, tambien los ramos lo son.* (52) No demos licencia al pensamiento, que es mucha consequencia la que podia inferirse. Luego, si el arbol no solo es bueno, sino el mejor, serà el fruto el mejor que pueda hallarse. Luego si la raiz, no solo es santa, sino divina, divina serà la rama. Templemonos, que es razon. Divina no: divinizada, passe en el sentido que cupiere, para que se lea en las historias alguna Magestad divinizada sin embuste. ¶ Juntad à esta grandeza del nacer, la dicha (no fue tal) sino eleccion, y merito, que la elevò à ser Esposa del mayor Monarcha, que conoce el mundo: à ser dueño de tanto, tan dilatado Pais, que para aver de andarle, ha menester el Sol fatigar à sus cavallos, y aun assi jamàs acaba de salir de su distrito.

(50) *Nusquam enim Angelos apprehendit, sed semen Abrahe.* Ad Hebr. 2. 16.

(51) *Omnis arbor bona, bonos fructus facit.* Matth. 7. 19.

(52) *Si radix sancta, & rami.* Ad Rom. 11. 16.

Y pudo tan gran Señora ser humilde? Preguntadselo à los testigos de vista. (*) A sus proprias Assistentas, con quienes la humildad, el agasajo, la llaneza, la hazian ser vna de tantas. No despreciëis aquella almohada, que despreciò su Magestad siempre al confessarse, sin permitir que la quitasse otro alguno: ella misma se servia, y la quitaba. Tomad el dicho à los descuydos (ò lla-

(*) Relacion del Confessor.

mėmolos inspiraciones, que à su Confessor le daba Dios) para que en las exortaciones de su ministerio muchas vezes se la tratasse *de vsted*. (O què pecado para algunas de las noveles Señorias, que se vsan! Y viendole sonrosear al divertimiento, le dezia: (O sentencia digna de vn Augustino, de vn Geronimo!) *Proseguid, Padre, que aqui no estamos de Magestad, sino de humildad.* Pero el mejor testigo sea su proprio corazon. Aquellas exalaciones fogosas, jaculatorias ardientes, que apenas se le caian de los labios. Estas eran las que repetia por instantes: *Enseñadnos, Señor, à despreciar lo terreno, para amar lo celestial.* (53) *No nos detengamos, vamos de passo por estos bienes temporales, por no perder los eternos.* (54) En la Festividad de todos Santos, la enternecia mucho aquella sentencia del Evangelio: *O bienaventurados! O dichosos los que son Pobres de espiritu!* Como que le daban zelos los pobres, y los humildes, deseando ser la mas humilde, la mas pobre. (55) En la Resurreccion, se remontaba con San Pablo: *Vamonos arriba, arriba: lo de arriba busquemos; lo de arriba sepamos, y nada de esto, que es tierra.* (56) En la Ascension, como quien se queria subir con Jesu Christo. *Tambien nosotros* (dezia) *vivamos, vivamos en el Cielo.* (57) Y assi en las demàs Festividades gustaba de oìr las que le podian ser lecciones de humildad, y enseñarla à despreciar esta Grandeza terrena con santa, y con gloriosa ambicion de otras mayores.

Con santa, y con gloriosa ambicion (buelvo à dezir) de otras mayores: para que os haga armonia la virtud, y acabeis de entender, que la Magestad, y la humildad hazen bellissima musica. No es la humildad abatimiento, la sobervia si.

Hasta quando mortales, hasta quando hijos de Adan (dezia David) *aveis de tener el corazon pesado, amando la vanidad, y rondando la mentira?* (58) Amar la vanidad, es tener el corazon pesado? Ligero, dixera yo. Què es ligereza? Volar, y remontarse por los ayres. Què es pesadèz? Dexarse

(53) *Doce nos terrena despicere, & amare cælestia.* Orat. Eccl.

(54) *Sic transeamus per bona temporalia, vt non amitamus æterna.* Orat. Eccles. in Dom. 3. post Pent.

(55) *Beati pauperes spiritu.* Matth. 5. 3.

(56) *Quæ sursum sunt quærite, quæ sursum sunt sapite, nõ quæ super terram.* Ad Colos. 3. 1. 2.

(57) *Nos quoque in cœlestibus habitemus.* Orat. Eccles. in die Ascens.

(58) *Filii hominum vsque quo gravi corde, vt quid diligitis vanitatem, & quæritis mendacium.* Psalm. 4. 3.

se caer hasta la tierra, como la piedra, y todo lo demàs, de este material grossero, que tiene por su centro lo mas infimo. Al desvanecido dezìs, que se sube, se ensalza, se remonta. Con mejores ojos lo mirò San Pablo, y llama à esse devaneo *pesadèz de corazon*, que se le abate, se le dexa caer indignamente. ¶ Preguntadlo, Cortesanos, à la adoracion indigna, al rendimiento vil, à la adulacion, y otras baxezas, à que el furioso deseo de ser, ò parecer mas, os està sujetando por instantes. Si teneis honra, aprehended mas generosos (digo mas humildes) pensamientos.

Todos, mas, ò menos cercanos, somos parientes de Dios, desde que se vistiò de nuestra carne: mejor los Justos, que son hijos suyos por la gracia. Estimadlos, y estimaos con aquel decoro, que se debe. Que à esto miraba la Reyna nuestra Señora, y parece que escuchaba como dicha à su Magestad, especialmente, la generosa exclamacion de San Leon. ¶ Consideraba este Gran Padre à la naturaleza humana, emparentada con Dios en el Misterio de la Encarnacion, y nos esfuerza assi: *Conoce tu dignidad, ò Christiano, y yà pariente de Dios, no degeneres à la vileza antigua.* (59) Mucho dize. Todo pecar es *vileza*; pero si la llama *antigua*, pienso, que habla de la del Angel en el Cielo, y Adan en el Paraiso. Estas fueron las primeras. Vno, y otro se despeñaron por sobervios; pero si se dexaron caer, vileza es su proprio nombre; y no son estas vilezas para Parientes de Dios.

(59) *Agnosceò christiane dignitatem tuã, & divinæ factus consors naturæ, noli in veterem vilitatem degeneri conversatione redire.* D. Leon. Serm. 1. de Nativit. Domin.

Bolvamos, Señor, à oìr las vozes de nuestra Reyna: que lo bien dicho, como enseñaba Platon, debe repetirse muchas vezes. *Despreciemos lo terreno, amemos lo celestial. No nos detengamos, vamos de passo, corriendo como quien no pisa, sino vuela por estas cosas temporales, para lograr las eternas. Vamonos arriba, arriba: nada de tierra busquemos, nada sepamos. O! Habitemos. O! Vivamos en el Cielo!* Veis, que generosamente se remonta con altissima humildad, con humildissima alteza! Què bien suenan entre los altos los

ba-

baxos! Con que desdèn, con que ceño mira todo lo que es tierra; ni aun sentirla, ni aun pisarla quiere. La primera Dama de buen gusto, que no es amiga de barro.

Sabeis porque la Paloma de Noè se bolviò al Arca? Porque no hallaba (dize la Escritura) en todo el mundo donde descansar el pie. (60) Pues no descansaba el Cuervo? Es todo vno? Sabed distinguir de plumas, y discurrid con decencia. Vna Ave tan limpia, tan delicada, tan Señora, quereis que se dignasse de pisar aquella tierra afrentada con maldiciones, y castigos? Nada de esto estaba todavia bien enjuto: mojada estaba, y temeria mancharse. Verdad es, que avia gastado Dios quarenta dias en labarla; (61) pero aun assi no estaba decente para merecer su pie; y es, que la tierra quanto mas se laba, aunque sea en vn bucaro, siempre huele mas à barro, y no puede sufrir tan ruin olor. ¶ No eran otra cosa, Señor, aquellas exclamaciones de la Reyna, mas que vuelos, y tornos de *Paloma*. (nombre que tambien dà nuestro Texto à la *dormida*) (62) Desde aquella elevacion de pensamientos miraba la Magestad, y la Grandeza; y ni Magestad, ni Grandeza la agradaba, porque lo hallaba todo tierra. Iesus, que enfado, y que mal olor de mundo! Corona, Sitial, Palacio, entrambos Orbes estàn apestando à barro. No ay sufrirlo. Vamonos al Cielo, al Cielo!

(60) *Cum non invenisset, vbi requiesceret pes eius reversa est ad eum in Arcam.* Genes. 8. 9.

(61) Genes. 7. 17.

(62) Cant. 6. 8.

§. II.

JVntad, si os parece, à esta altissima humildad, vna pobreza riquissima, para que oigamos otra musica de virtudes, que parecen dissonantes. ¶ Notorio fue el desinterès de esta Señora. (*) Aun aquellos casi ningunos agassajos con que las Comunidades estilan obsequiar à las Magestades en sus fiestas, que suelen ser vnas flores, y siempre vna menudencia, lo recibia con disgusto. A los Serenissimos Principe, è Infantes, no permitiò que se diesse vna, ni otra niñeria de las que apetece aquella edad.

(*) Relacion de su Tesorero.

edad. Recibiò, si, (no me tengais por lisonjero: achaque el mas ageno, que reconozco de mi) recibiò, asi es verdad, vnos, y otros donativos para las necessidades publicas; pero todo, todo, y hasta su proprio bolsillo, hasta sus mismos alfileres lo gastò con vosotros, Españoles, en defenderos, y ampararos: testigos son vna, y otra paga de las Tropas; vna, y otra provision: de estos alfileres hecha, socorrida. Hablen, si os parece, hasta las piedras: las Murallas, digo, de Ciudad Rodrigo, pues me consta, que de estos alfileres se labraron. (*) Raro arbitrio, transformar los alfileres en valuartes, en aparatos de campaña, en prevenciones de victorias!

(*) Supolo en Ciudad-Rodrigo el Autor.

Mundo de las Damas, suena, sino significa en la Escritura el tocador. (63) Y que sè yo, si por ser, como suele, vn mundo nuevo de dixes, ò vn mundo entero de gastos? A este mundo llaman sus alfileres las Señoras. Pero à Sion (dize Dios por Isaias) que ha de prenderla, y assearla como Esposa; y serà el adorno de triumphos, de tropheos, y de Naciones vencidas. (64) Esto si que es componerse. Sabeis, señores, qual fue el Tocador de nuestra Reyna? Entrambos Mundos, Nuevo, y Antiguo, que à entrambos se remiraba, y vno, y otro la servia, porque huviesse alguna hermosura, honra immortal de su sexo, à quien heroicamente ocupassen dos Mundos de providencias, como vanamente à tantas vn Mundo de niñerias. Pero los alfileres con que dos Mundos la prendaron, los empleò en prendar à entrambos Mundos. Con la bizarria de saberlos transformar en Muros, que nos amparen, en triumphos, que nos coronen. Què os parece del asseo? Jamàs se viò Señora tan bien prendida. Jamàs se vieron vassallos mas bien prendados.

(63) *Mundum mulierum.* Ith. 2. 3.

(64) *Omnibus his, vel ut ornamento vestieris, & circundabis tibi eos quasi Sponsa: Quia:::longè fugabuntur qui absorvebant te.* Isai. 49. 18. 19.

Asi viviò, y asi muriò tambien pobre. Dizenme, que llegò à pedir limosna con bastante edificacion, y confusion, mas que bastante del Señor Patriarcha de las Indias, à quien como a Limosnero Mayor, pedia muchas vezes los tres, ò quatro doblones para esta, ò aquella ne-

necessidad, que llegaba à su noticia (*). Cosa, que al oirla, por cierto me enterneciò. No testò, porque no tuvo de què; y assi lo dixo, sin atreverse à disponer si quiera de sus vestidos, con el dictamen de que todo era del Rey, y sus vassallos.

(*) Relacion del Abogado de Camara de su Ilustrissima.

Pues no ponderamos, que la servia la opulencia de dos Orbes? Bien diximos: La *servia*. Que aì està la consonancia de esta pobreza riquissima, y de esta opulencia pobre. ¶ A los escasos ricos, llama David, *Varones de sus riquezas*; (65) y aun vosotros en Castellano los soleis llamar *hombres de caudal*. O! si supierais lo que quiere dezir la pesadumbre! Yà la huvierais colocado entre las otras del duelo. No ha de ser el *hombre del caudal*, que esto es servirle: sino el *caudal del hombre*, que esto es hazer que le sirva. Estas riquezas caducas, *si no sirven, de què sirven*? ¶ Baste de esta musica, que nos llama otra de mas delicadas vozes.

(65) *Viri divitiarum*: Psalm. 75. 6.

§. III.

QVè gallardo! Què sobrehumano entendimiento fuè aquel de que dotò el Cielo à nuestra Reyna! No insistamos en quererle difinir; porque no ay ponderarle, ni aun explicarle sin agravio. Si siendo tan entendida, seria docil? O que cuerdas tan dificultosas de templar! Porque apenas hallareis entendido, que no ande muy enamorado de su juizio, perdido por su dictamen. Pues què, si sobre entendido es poderoso? Que estos casi siempre andan con la verdad, ò de pendencia, ò de ceño. Pero yo os darè en MARIA LVISA vna Señora, Reyna, discretissima, y muy docil. O milagro de las entendidas, y las Reynas!

Entre los de Christo tiene buen lugar el que *los sordos oyeron*. (66) Sabeis, señores, quantos modos ay de sordos? Son tres generos, *Naturales*, *Poderosos*, *y Entendidos*. ¶ Escusabase Moyses de ir à predicar à Pharaon, *porque era poco eloquente*. (67) Mi Augustino dixo, *que porque tenia poco* pe-

(66) *Surdi audiunt*. Matth. 11. 5.

(67) *Quomodo audiet me Pharao, præsertim cum incircumcisus sim labijs*. Exod. 6. 12.

pecho, y muy delgada la voz. (68) Pues tanta era menester para hablar à vn hombre solo, en el Gavinete de vn Palacio? Yo no sè. Dizen, que son sordos los Gitanos por el estruendo de las corrientes de su Nilo. Lo que sè es, que era Nacion harto sabia, de donde quieren algunos, que las otras bebiessen la doctrina. (69) Y es cierto, que à sus Principes los querian muy despiertos; y por esso al mismo Moyses, que criaban para serlo, le instruyeron *en todo genero de ciencias.* (70) Esto, pienso, que le acobardaba, y detenia; porque Pharaon era Gitano, era Rey, y era entendido, y esto es ser sordo tres vezes. Fundome, no solo en la escusa de la voz delgada, que dezia mi Augustino, sino en el mismo Texto; porque Moyses insistia, no tanto en que èl no podia hablar, sino en que *Pharaon no podia oìr.* (71) Poderoso, y entendido sobre la natural sordera del Païs! Què voz? Què grito puede bastar para poderse entender en tres sorderas? ¶ Monarcha era Salomòn, y le pidiò à Dios *docilidad.* (72) Su Magestad le concediò sabiduria; pero todo fue milagro, y sucediò en *vn sueño.* (73) Sabiduria, docilidad, y Magestad, parecen cosa de sueño; pero almas ay tan grandes en que se juntan por milagro.

(68) *Ecce ego gracili voce sum.* P. August. ibid. quæst. 16.

(69) Vide P. Aug. 18. Civit. cap. 4.

(70) *Eruditus est Moyses omni sapientia Egyptiorũ.* Actor. 7. 22.

(71) Exod. vbi supr. immediatè.

(72) *Dabis ergo servo tuo cor docile*, 3. Reg. 3. 9.

(73) Ibid. 5.

Genio tan docil, tan amante de la verdad, tan amigo de preguntarla, de saberla, de obedecerla, y oirla aun en ageno dictamen, como el de nuestra Reyna, dizen, que no le han conocido los Palacios. (*) A mi me basta este milagro solo. Governaba su Magestad en ausencia del Rey nuestro Señor. A no sè què intercession proveyò vn Oficio, que acaso vacaba entonces. Hizose, firmò el Despacho, y no sè si se tomò la possession. Advirtierola despues, que segun el orden regular de los ascensos, era otro à el que le tocaba. Dexòse convencer, y revocò la Cedula. (*) Pues, y el decoro, Señora? Pues lo escrito? Pues la firma? Tan en publico muda vna entendida, y vna Reyna de dictamen? Nada importa. Antes que todo es oìr, dexarse convencer, y obedecer à la verdad.

(*) Relacion de sus Confessores.

(*) Relacion de dentro de Palacio.

En vna converſacion, ò Academia, que ſe tubo en la anteſala de Dario, ſe reſolviò, *què la verdad era mas fuerte que los Reyes.* (74) Pero raro acaſo! Dezir el Texto, que pu-ſieron los Academicos eſta ſentencia eſcrita, debaxo de la almohada de aquel Rey. (75) Què os parece? De muchas philoſophias hazen almohada algunos Reyes. El que la verdad debe ſer ſiempre vencedora, es ſentencia importantiſsima; pero Soberanos ay, que ſe echan à dormir en la ſentencia. ¶ Pues què ſi llegan à firmar la ſuya? No lo era mucho el Preſidente de Judea; y yà ſabeis, que tenàz, que firme ſe eſtuvo ſiempre en defender *lo eſcrito, eſcrito.* (76) ¶ Solo Dios, dize San Pablo, *llegò à borrar ſu propria firma, raſgar vn Decreto ſuyo; pero le clavò en la Cruz, como el mayor tropheo de ſus glorias.* (77) Accion es eſta de que Dios pudo gloriarſe. No es licito dezir mas.

(74) *Fortior eſt Rex ::: ſuper omnia autem vincit veritas.* Exdr. 3. 3. 11. 12.

(75) *Scribentes ſinguli ſuum verbum ::: poſuerunt ſubtus cervical Darij Regis.* Ibid. 8.

(76) *Quod ſcripſi, ſcripſi.* Ioan. 19. 23.

(77) *Delens quod adverſus nos erat chirographum Decreti, &c::: affigens illud Cruci.* Ad Coloſ. 2. 14.

§. IV.

YA hemos viſto, que enamorada fue de la verdad, de la razon, y de la juſticia, eſta alma grande; ſi harà con eſto la miſericordia ſu armonìa? *Que es la mejor muſica que le daba à Dios David.* (Por què no, *ſi ſe abrazan como hermanas, y ſe quieren mucho eſtas virtudes?* (79) Pero què me preguntais de la miſericordia, y piedad de nueſtra Reyna? Todos conocimos aquel compaſsivo, y amoroſo corazon. Apuntèmos con brevedad vno, ò otro caſo ſolamente para ſeña.

De Zaragoza à Barcelona, cayò enferma vna Señora Minina. Seria bueno, que dexaſſe la Reyna ſu Litera Real para que la Niña fueſſe en ella? Y deſpues celebraba con gran gracia los tratamientos de Reyna, que en el viage ſe avia llevado la Minina. (*) Hazañeria fue mas que hazaña de Alexandro, ſentar à vn ſoldado enfermo en ſu propria Silla, para gloriarſe deſpues de averle dado la vida, lo que en poder de Darìo le huviera dado la muerte. (80) Digo, que aquella fue hazañeria, y eſta hazaña, quanto và de compaſsion à vanidad.

(78) *Miſericordiam, & iudicium cãtabo tibi Domine.* Pſ. 100. 1.

(79) *Miſericordia, & veritas obviaverũt ſibi: iuſtitia, & pax oſculatæ ſunt.* Pſal. 84. 11.

(*) Relacion de ſu Cõfeſſor.

(80) Arrian. de reb. geſtis Alex. c. 6.

¶ Pero donde iria la Reyna? Yo no lo vì, ni he menester preguntarlo. No iba la Minina en la Litera? Pues la Reyna iba (yà di en ello) en el corazon de la Minina. ¶ Pinta David el triumpho de la Ascension de Christo, y dize, que *llebaba millares en su Carroza.* (81) Y iba en ella tambien Dios? Si. Pero mejor acomodado. Mirad, dize, los Siervos iban en la Carroza, pero Dios, sabeis donde? *En sus mismos Siervos iba,* (82) con que mejorò de carruaje. ¶ Discurramos con proporcion, y respecto. Pero Mageſtad tan cariñosa, que assi cede, en corazones camina. No se engañaron los que dieron tratamiento de Reyna à aquella Niña, que alli le la llevaba sentada en su proprio corazon.

(81) *Currus Dei decem millibus multiplex millia lætantium.* Pſalm. 67. 18.

(82) *Dominus in eis.* Ibid.

Otra vez oyendo Missa en Palacio, al Cancel de la Capilla se desmayò vn Cadete. Sacò la Reyna su pomo de agua de la de Vngria, y le embiò para curarle. (Por lograr tal Enfermera, pudo el soldado dar por bien recibido el accidente) Despachò primero à su Confessor, despues al Ayuda de Oratorio, y mientras la cura, estuvo tan compassiva, tan azorada, tan turbada, que desatendiò à la Missa, y huvo menester oìr otra. (*)

(*) Relacion de su Cōfessor.

Sentencie este caso el hombre mas ruin, que se conoce. Què dirà Judas del Pomo? O lo que murmurò del de la Enamorada Magdalena, sobre derramarle en Christo, desatendiendo à los pobres. (83) Aqui se derrama sobre el pobre, aun desatendiendo à Christo. Què tendrà que censurar? Pero no sea èl, sea su Mageſtad quien lo sentencie. *Lo que aora se haze conmigo, despues se harà con mis pobres,* (dixo en el caso el Señor) (84) Todo es vno. (85) Pero ay sus tiempos, y tiempos. Aquello convino entonces, esto aora. Con que dexo de vna vez el Pomo de la Magdalena disculpado, y el de la Reyna aplaudido. ¶ Yo no comparo. Todos son Pomos de amor. Pero es dicha de vna accion tener solo que aplaudirse, sin necessidad de disculparse.

(83) *Potuit enim vnguentum istud venumdari multò, & dari pauperibus.* Matth. 26. 9.

(84) *Pauperes enim semper habetis vobiscum; me autem non semper habetis.* Ioan. 12. 8.

(85) *Quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis.* Matth. 24. 40.

Mucho son estas piedades de Señora: las que tuvo de

Reyna,aun con mayores. O, Señor,si en los desastres,si en las fatalidades tantas, y tan grandes, que han passado sobre esta afligida Monarchia vieramos aquel Real animo, como al torcedor de tanta prensa se conociera sudar sangre el corazon.

En la guerra lastimosa de Samaria, se passeaba por la Muralla su Rey. (86) Despues de vno, y otro sucesso lamentable, llegò à su noticia otro mas triste. (87) Què quereis? Esso tienen los males de cobardes, jamàs acometen solos. Rasgò el Rey sus vestiduras, y advierte el Texto, *que reparò todo el Pueblo en vn cilicio, que le ceñia el interior.* (88) Cilicio vn Rey? Si es que tiene animo Real, ninguno ay que no le trayga. O Purpuras, lo que encubris, y descubris de cilicios! *El Rey de Ninive se le puso por defuera:* (89) el de Samaria por de dentro. No siempre se vèn los cilicios de los Reyes; pero siempre punzan. Vno, y otro dominaban Pueblos amenazados, necessitados, perseguidos, tristes, como alli nos enseña la Escritura. Què mas cilicio quereis, que el que texen estas puas de compassiones, y cuydados para martirizar el corazon de vn Monarcha? ¶ Yà vimos, Señor,si no rasgarse, llegarse à calar laPurpura que se vistiò nuestra Reyna:y si no el cilicio,la sangre que ocasionò. Aquellas lagrimas,digo,que vna, y otra vez vimos assomarsele à los ojos al ausentarse de Madrid. No fueron, Señor, flaqueza,sino ternura,sangre del corazon, que sacaron nuestros peligros, sus cuydados.

(86) 4.Reg.6.26.

(87) Ibid. 28.

(88) *Viditque omnis populus cilicium, quo vestitus erat ad carnem intrinsecus.* Ibid. 30.

(89) Ionæ 3. 6.

¶ *En Estatua se convirtiò la muger de Loth.* (90) Retirabala Dios de su Ciudad con precepto de no verla; porque no estaba para vista. (91) De muy curiosa quiso bolverla à mirar. O muger! Y te ausentas, y la miras? Ojos tienes para vèr? O què poco los embarazas en llorar! Aun te queda corazon para ver castigados de Dios, y en punto de destruirse los muros, y techos que te alvergaron? Pues conviertete en Estatua, que no es tanto transformarte, como bolverte àzia fuera lo de dentro. Saca al ex-

(90) Genes. 19. 26.

(91) Genes. 19. 17.

terior esse interior de piedra que tenias. Quedate afrenta de tu sexo, para que se vean de broca las señas piadosas de muger. No assi los animos Reales. *Sobre Jerusalèn llorò la Magestad de Jesu Christo.* (92) Sobre Madrid MARIA LVISA. Vno, y otro llanto fueron avenidas de compassiones Reales: mal detenidas al valor, bien impelidas del afecto.

(92) Luc. 19. 41.

§. V.

PEro quereis vèr, señores, otro bellissimo Monstruo, compuesto de Estatua, y de Muger, sin estas transformaciones? Pienso, que es el que preguntaba Salomòn: *Quien hallarà muger fuerte?* (93) *Fuerte, y muger! Muger, y fuerte!* El Monstruo es, que yo dezia. Y avrà alguno? Buscadle, dize Salomòn, *en los vltimos fines de la tierra.* (94) El aver leido en letras humanas, y divinas, que se entiende, y se conoce nuestra España por el nombre de vltimos fines del mundo, me haze sospechar, que es vaticinio. Si se avrà visto alguna vez este Monstruo en nuestra España? Juzgo, que lo fue MARIA LVISA. Bellissimo compuesto de fortaleza, y de muger. Muger, à quien sin dexar de ser muger, vimos Estatua. Estatua, que sin dexar de ser Estatua fue muger. Sabeis como? Con aquella armonìa con que solia hazer consonantes las virtudes. Assi hermanò la piedad, y fortaleza: que los trabajos publicos, los atendia como vuestros; los desatendia como suyos. Como suyos siempre la hallaron Estatua, como vuestros la enternecieron muger. Yà visteis sus compassiones, ved aora sus constancias. Pero yà tambien las visteis, en fugas, en destierros, en ahogos. No renovemos la llaga, que aun se està reciente. Baste dezir con mi Augustino: *Que à quien no quebrantaron los primeros años las felicidades, y risas de la fortuna, tampoco mellaron en los medios, ni en los vltimos las furias de la tormenta.*

(93) Proverb. 31. 10.

(94) Ibid.

(95) *Nulla infelicitas frangit, quem felicitas nulla corrumpit.* P. Aug. in Psalm. 83.

La Reyna (dize Dauid) *està à las diestras de Dios.* (96) Rara frase! Què quiere dezir las *diestras*? Yà sabemos, que Dios

(96) *Astitit Regina à destris tuis.* Psalm. 44. 10.

Dios obra con dos manos. Vna derecha, con que nos favorece, nos agasaja, nos regala. Otra siniestra, con que nos exercita, nos aflige, nos castiga. Y à què mano està la Reyna? A entrambas, *y entrambas le son derechas* O Reyna, que si Dios te pone à la vna mano, si te escoge, te ensalza, ò te corona: te estàs firme! Si te pone à la otra mano, si te aflige, ò te exercita, estàs constante! Cada lado te es derecho. No tiene Dios mano con que mellarte: ò muger!

No omitirè entre tantos vn milagro de esta heroica valentia. Sintiendose morir, quatro dias antes mandò llamar à los Serenissimos Principe, è Infantes nuestros señores, y sus hijos. Invocada primero la de la Trinidad Altissima, les echò su bendicion. Sintiòse enternecer: y hecho el corazon pedazos, mandò, que no bolviessen à su Camara. (*) O Madre! Y tienes valor para estar sin ellos quatro dias! ¶ *Tres sintiò Maria Santissima la perdida, y ausencia de su hijo*, (97) y al hallarle en el Templo *aclarò à vozes su dolor*. (98) Y vos, LVISA, teneis valentia para quatro? Què es lo que intentais, Señora? Es cosa de exceder vn dia entero el divino valor dela Parienta? No le excediò, ni le igualò tampoco. En lo formal, yà se vè; pero ni aun en esto material, porque Maria tuvo que sentir seis dias de ausencia de su Hijo: tres en el Templo, y otros tres en el Sepulchro. Pero grande cosa es, que de *seis dias* de fortaleza de Maria, los *quatro* imite Gabriela. Dexemosla estos escalones (siempre casi infinitos) distante, y mas abaxo de Maria; pero à su vista siempre, y à su sombra, para regalar su devocion.

(*) Relacion de quien la confessò, y assistiò para morir.

(97) *Post triduum invenerunt illum.* Luc. 2. 46.

(98) *Dolentes quærebamus te.* Ibid.

§. VI.

SV devocion se nos vino à la memoria? O què tarde hemos llegado à este lugar! Y ò què dificil, y aun imposible se suele juzgar, aunque erradamente en personas ocupadas! Saquemoslas, aunque de prisa, de este error, y vease la armonia, que *obligacion, y devocion* pueden, y suelen

lea hazer, en quien sabe entenderse, y enlazarlas. ¶ Ocupaban mucho à nuestra Reyna las ocurrencias de Palacio; porque verdaderamente (en lo que es permitido à vna Señora Reyna no ambiciosa) no solo fue Esposa, sino compañera, y ayudadora de su Esposo. Para esso criò Dios à la primera muger: (99) y por esso es yugo el Matrimonio, porque entre dos se lleva. Pocas ayudan al peso: yà nos cõtentàramos con que no desayudàran. Ocupabanla, pues, mucho las ocurrencias de Palacio. Digo, que la *ocupaban*; pero no la *distraìan*. Aprended (que os estarà bien) vn raro ingenio, para ser devotos, para estar orando siempre, sin que las dependencias, los negocios, y ruido de la Corte puedan jamàs estorvaros.

(99) Genes. 2. 18.

Pidiò à su Confessor, que la diesse vna instruccion, ò direccion de todo el dia, de la mañana à la noche, para elevar todas sus acciones, y hazerlas todas por motivos altos, y divinos; de suerte, que apenas hizo alguna à quien el fin superior que la guiaba, no la hiziesse meritoria heroicamente, y de las diversiones que casual, ò forçosamente la pudieron interrumpir este cuydado santo, se acusaba como si fuessen delitos. (*) Assi vivia siempre en oracion. Orando despachaba: orando comia, y aun orando se peynaba: y assi en las demàs acciones. Desempeño vna, y otra sentencia dificil de San Pablo: *Orar sin intermission,* (100) *y conversar à vn tiempo en el Cielo, y en el mundo.* (101) Methodo es este de vida espiritual, que desearà yo mucho en vn Capuchino, vn Recoleto.

(*) Relacion de su Cõfessor.

(100) *Sine intermissione orate.* Ad Thesal. 5. 17.

(101) *Conversatio nostra in Cœlis est.* Ad Philip. 3. 20.

Assi no se le vieron tan frequentes romerias: visitas, digo, de este, ò aquel Convento, ò Santuario. Para què ha menester peregrinar, quien tiene en el corazon el Oratorio? ¶ Al despedirse del Templo los Padres de Samuel, aunque habla en plural el Texto, (102) los Setenta dizen, que *Elcanà solo se fuè.* (103) Y no se fue tambien Anà? Si, Señor; pero no es cosa que se dize: porque Anà, aunque se ibà se quedaba; y à quien siempre està en el Templo, no se le reparan *estas idas, y venidas.*

(102) *Et abierunt in locum suum.* 1. Reg. 2. 20.

(103) *Et abijt homo in locũ suum.* Septuag. hic.

Tam-

Tampoco la vimos muy ruidosas devociones. Para entenderse con Dios, no es menester tanto ruido. ¶ Tres generos de Musica ay en la Escritura Santa. Vno de sola la voz sin instrumento, que se llama *Cantico*: otro instrumento, sin voz que se llama *Psalmo*: otro mezclados voz, è instrumento en compañia, que se llama *Psalmo de Cantico*, ò *Cantico de Psalmo*. (104) Y no podrà aver, no se darà caso de darle à Dios vna musica sin voz, sin instrumento, y sin ruido? Si (dize el señor San Bernardo) y la mejor, la Musica de las musicas: *el Cantar de los Cantares*. (105) Este se canta en silencio; y assi entre los Hebreos, jamàs fue licito el cantarle, ni aun leerle en voz, sino mentalmente quando mucho; (106) porque es, dize San Bernardo, otra armonia mas alta, vna consonancia de voluntades, y de afectos. Son los requiebros del Divino Esposo, y de su Esposa. ¶ Era Pastora esta Señora, como consta del argumento del Libro; (107) pero muy discreta. El arte de Pastorear (sea à quien fuere) es oficio de cuydado, y discurriò vn bello arbitrio para atender à su Rebaño, sin desatender à su querido; y entre los ruidos del silvo, y las providencias del cayado, à sus solas, siempre, siempre estarle cantando amores.

(104) Vide D. Hilarium in Psalm. 29. & D. Chrysost. procem. 2. in Psalm.

(105) D. Bernard. Serm. 1. in Cant.

(106) Ibid.

(107) Est enim carmen Bucolicũ, seu Pastoritium.

Pero la Pastora de los Cantares es Maria: Gabriela no es mas que sombra. Pues quien era aquella Dormida regalada, à quien mecian, arrullaban, guardaban el sueño con vnos, y otros cantares, aquellas virtudes contrapuestas de *Magestad, y Humildad: Pobreza, y Opulencia: Verdad, y Soberania: Docilidad, y Discrecion: Justicia, y Misericordia: Compassion, y Fortaleza: Obligacion, y Devocion*? Digo, que à *Maria*, y à *Gabriela*; porque en la Musica ay dos cosas, *Canto*, y *Eco*. Pues esta fue la primera, la principal devocion de nuestra Reyna, lo que emprendiò, y siguiò toda su vida: amar, reverenciar, imitar, parecerse à su bellissima Parienta, ser la sombra de aquel cuerpo, el eco de aquella voz.

Y la sellò con su muerte. Sabeis que espirò en sus labios?

bios? Pues rezando la Letania de Maria Santissima despidiò el vltimo aliento. (*) No desdixo de la costumbre antigua de entregar los que morian el vltimo suspiro en los labios del pariente mas cercano. *Assi Dido en los de Ana.* (108) *Mejor Moyses en los labios del Señor.* (109) Si no tan bien, muy dulcemente GABRIELA en los labios de MARIA. Aqui acabò su cantar, aqui acabemos el nuestro. ¶ Mas ay! que aqui empiezan los Cantares. La primera palabra de este Libro es esta: *Beseme con el Sello de sus labios.* (110) Pues esto mismo es lo que me motiva à que lo dexe. Empiezan nuevos cantares, nueva musica; y es razon acabar otra. Dexen de cantar los hombres; porque yà empiezan los Angeles. Por donde acabaron de cantarla las virtudes en la tierra, empiecen à cantarsela en la Gloria.

DIXE.

Requiescat in pace.

O duerma! O descanse en paz!

Sub correctione S.R.E.



(*) Testificalo el Orador, que predicò à la Vniversidad de Salamanca.

(108) *Si quis super halitus errat ore legam.* Virg: Æneid. 4.

(109) *Mortuusque est ibi Moyses servus Domini::: iuvente Domino.* Deuter. 34. 5. *Ad os Domini.* Lect. Hebr. ibi.

(110) *Osculetur me, osculo oris sui.* Cant. 1. 1.